



Conclusiones:

- La administración del riesgo es una responsabilidad institucional y estratégica que impacta directamente la sostenibilidad financiera, el cumplimiento normativo y la reputación de la entidad.
- Es indispensable documentar, reportar y dar seguimiento a los riesgos identificados, incluso a aquellos no contemplados inicialmente en las matrices.
- La evaluación de controles (preventivos, correctivos) permite reducir la probabilidad e impacto de los riesgos, priorizando los de mayor incidencia en los procesos misionales.
- La Secretaría de Educación debe fortalecer el cumplimiento de las políticas y lineamientos vigentes en materia de prevención de riesgos, en especial los relacionados con lavado de activos y financiación del terrorismo, dado su carácter obligatorio a nivel nacional e internacional.
- La articulación entre las áreas técnicas, directivas y de planeación es clave para implementar medidas efectivas de control y asegurar la transparencia en la gestión pública.
- La debida diligencia y el conocimiento de contrapartes constituyen herramientas esenciales para prevenir riesgos asociados a relaciones contractuales, financieras y administrativas.